



# VARIABILIDAD EN LAS FORMAS DE ENTERRATORIO EN LA QUEBRADA DE LA CUEVA, JUJUY, ARGENTINA<sup>1</sup>

**Recibido:** febrero 11 de 2014 / **Revisado:** agosto 8 de 2014 / **Aceptado:** 20 octubre de 2014  
Por: **Paola Silvia Ramundo**<sup>2</sup>

## Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Silvia, P. (enero-diciembre, 2014). Variabilidad de las formas de enterratorio en la Quebrada de La Cueva, Jujuy, Argentina. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, V (1), 14-34. doi: <http://dx.doi.org/10.15658/CESMAG14.05050101>

## RESUMEN

El presente artículo expone un estudio sobre la variabilidad de formas de enterratorio presentes en la quebrada de La Cueva, Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy (Argentina), y compararlas con aquellas que se encuentran en otros sectores de la Quebrada de Humahuaca, dado que se considera que la primera es parte del sector norte de la misma. Se realiza un estudio a partir del análisis de los enterratorios en los propios sitios arqueológicos encontrados, y, también, se efectúa una comparación con otros ejemplos que se han publicado para la misma quebrada y para otros sitios fuera de la misma. Se considera que al ser parte de la Quebrada de Humahuaca, el área de estudio comparte algunas pautas en la forma de enterrar a sus ancestros, lo cual da cuenta de cierta similitud en algunos procesos sociales que han acontecido en estos sectores a lo largo del tiempo.

**Palabras clave:** Argentina, arqueología, enterratorios, noroeste, Quebrada de La Cueva.

## VARIABILITY IN THE FORMS OF BURIAL IN THE GORGE OF LA CUEVA, JUJUY, ARGENTINA

## ABSTRACT

This article presents a study on the variability in forms of burial present in the gorge of La Cueva, Humahuaca Department, Province of Jujuy (Argentina) and compare them to those found in other areas of the Gorge of Humahuaca, since La Cueva is considered to be the part of its northern area. This study was carried out from the analysis of burials on the archaeological sites found and by comparison with other examples

---

<sup>1</sup> El presente artículo se deriva del Proyecto de investigación: "Estudio de los procesos sociales prehispánicos y post-hispánicos en la quebrada de La Cueva, Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy", que se encuentra bajo la dirección de la autora como Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de Buenos Aires, y Directora del Programa de Estudios Arqueológicos (PROEA) en la Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina. Avalado y financiado por CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas).

<sup>2</sup> Doctora en Arqueología por la Universidad de Salamanca (España). Licenciada en Ciencias Antropológicas con orientación arqueológica, Universidad de Buenos Aires. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad de Buenos Aires, Museo Etnográfico, Argentina. Directora del Programa de Estudios Arqueológicos (PROEA) de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Correo electrónico: [paolaramundo@conicet.gov.ar](mailto:paolaramundo@conicet.gov.ar) / [paola\\_ramundo@yahoo.com.ar](mailto:paola_ramundo@yahoo.com.ar)



published for the same gorge, as well as other sites out of its range. It is considered that being part of the Gorge of Humahuaca, the study area shares some patterns with respect to the fashion in which burial of ancestors takes form, which accounts for some similarity in social processes that have taken place in this areas through time.

**Key words:** Argentine, archaeology, burials, northwest, Gorge of La Cueva.

## VARIABILIDADE NAS FORMAS DE ENTERRAMENTO NA QUEBRADA DE LA CUEVA, JUJUY, ARGENTINA

### RESUMO

O presente artigo apresenta um estudo sobre a variabilidade das formas de enterro encontrada no *quebrada de La Cueva*, do Departamento de Humahuaca, Província de Jujuy (Argentina), e compara com as formas encontradas em outros setores da *Quebrada de Humahuaca*, uma vez que se considera que o primeiro é parte da zona norte do mesmo. É realizado um estudo a partir da análise dos enterros arqueológicos nos próprios locais, e feita uma comparação com outros exemplos que foram publicados para esta mesma *quebrada* e para outros locais fora dela. Considerando que a área de estudo, como parte da *Quebrada de Humahuaca*, compartilha alguns padrões na forma de enterrar os seus antepassados, razão pelo qual existem semelhanças de certos processos sociais que aconteceram nestes setores ao longo do tempo.

**Palavras-chave:** Argentina, arqueologia, enterros, noroeste, Quebrada de La Cueva.



# INTRODUCCIÓN

*Sit tibi terra levis...*  
(*Que la tierra te sea ligera...*)

El artículo aborda como problema de investigación, la variabilidad de formas de enterratorio de la quebrada de La Cueva, Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina (véase figura 1). Se parte de la hipótesis según la cual dicha quebrada, como porción del sector septentrional de la Quebrada de Humahuaca, ha sufrido procesos de cambio semejantes a esta última a lo largo de su ocupación. Por este motivo, se plantean como objetivos concretos para este trabajo, los siguientes: a) el estudio de las diferentes formas de enterratorio que se han encontrado en distintos sitios de la quebrada de La Cueva; b) su comparación con las formas de enterratorio que se han determinado en la Quebrada de Humahuaca en general; y c) contextualizar, a nivel regional, algunos procesos sociales que se vinculan con aspectos del mundo funerario y que han acontecido en la quebrada de La Cueva.

Varios autores han abordado aspectos sobre el mundo funerario de la Quebrada de Humahuaca (Cremonte & Gheggi, 2012; Lafón, 1967; López, 2011; Nielsen, 2001, 2007a; Palma, 1993 y 1998; Raffino, 2007; entre otros). En este sentido, la generación de un área de entierro, o enterratorio, es el resultado palpable de un conjunto de conductas vinculadas con la muerte o lo que se denomina «prácticas mortuorias», las cuales se pueden entender como aquellos procedimientos efectuados por “los allegados del difunto para alcanzar el objetivo final del ritual mortuario, es decir que el difunto se incorpore al mundo de los muertos y que sus deudos se reintegren a la vida social” (Cremonte & Gheggi, 2012, p. 10). Dichas prácticas pueden tener un correlato material (manipulación del cuerpo, ofrendas, construcción o elección del lugar de depósito del individuo y otros) o no material (gestos, peregrinaciones, oraciones, cantidad de personas presentes, entre otros) (Barthel, 1982; Cremonte & Gheggi, 2012).

Por otra parte, si bien se sabe que los ritos mortuorios en el área andina son múltiples, lo que tienen como común denominador, en muchos casos, es que la muerte es percibida tanto como una experiencia personal como comunitaria (Alaes García, 2001; Cremonte & Gheggi, 2012). Es decir, que el mundo de los muertos no está separado del mundo de los vivos, ya que los primeros están en relación permanente con sus familiares y con la comunidad (Aranda & Ramundo, 2010; Cremonte & Gheggi, 2012; Nielsen, 2007a). Pero, a pesar de la importancia de esta problemática, el estudio de los aspectos mortuorios o funerarios y los procesos sociales involucrados con ellos, no se han abordado en la quebrada de La Cueva y sus sitios arqueológicos. Dichos procesos pueden

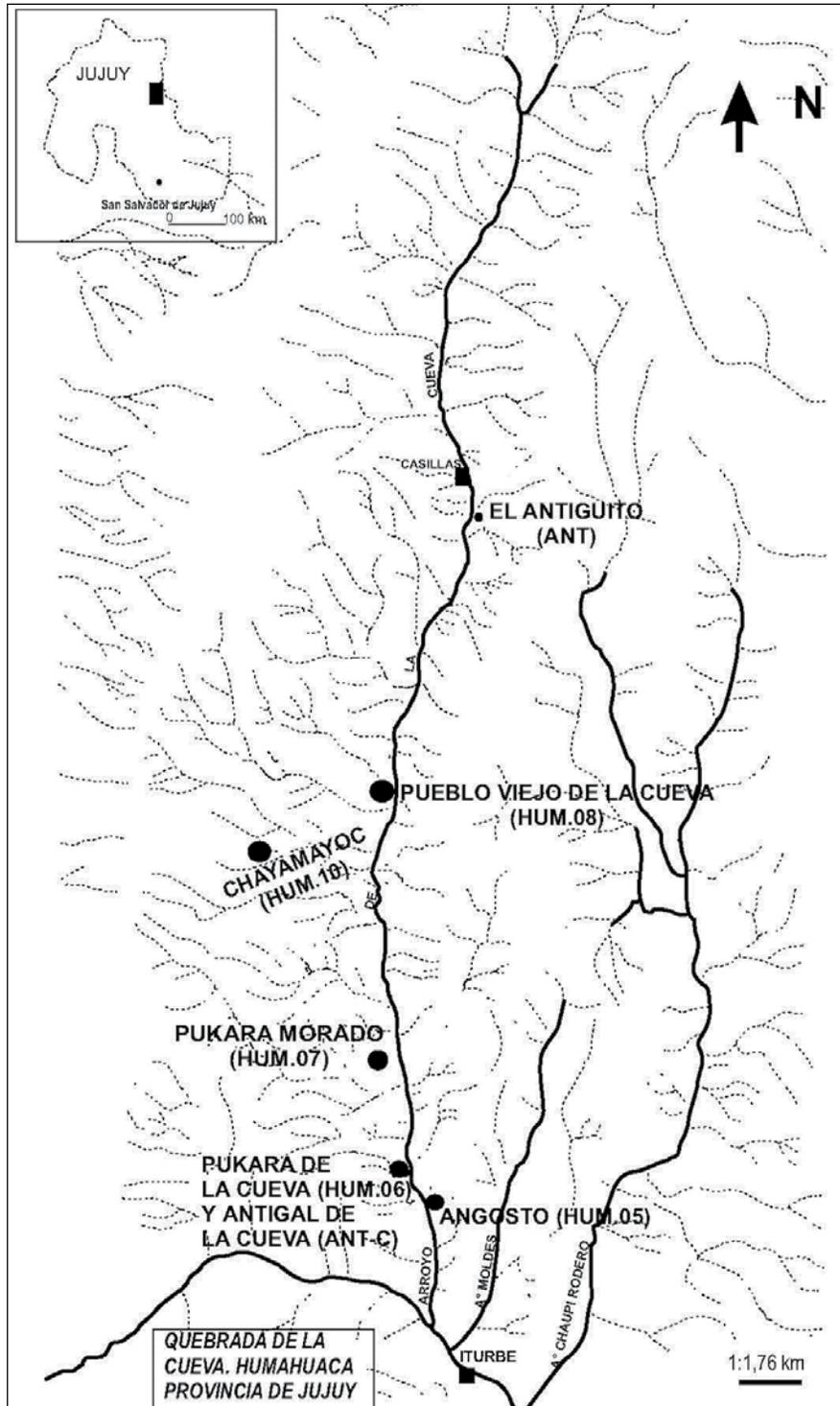


Figura 1. Mapa de la quebrada de La Cueva.



aportar a una mejor comprensión de la quebrada, ya que a pesar de la importancia de la misma y que su arqueología se conoce desde épocas tempranas en las investigaciones de la Provincia de Jujuy, la quebrada sigue siendo desconocida, y debe ser articulada en el marco de los procesos sociales pre-hispánicos a nivel micro y macro regional.

## METODOLOGÍA

El estudio acoge un marco teórico-metodológico regional. Donde el área de estudio se integra a una realidad mayor, la de la Quebrada de Humahuaca, y donde se considera que los procesos sociales son compartidos en líneas generales. Pero, en la actualidad, un trabajo de carácter regional debe ser necesariamente una investigación interdisciplinaria. En este sentido, ha sido importante la contribución de la arquitectura, la paleoantropología o bioarqueología, y, por supuesto, la arqueología misma, entre otras disciplinas.

Se aborda la investigación desde un enfoque arqueológico, el cual propone un estudio contextualizado del registro material desde una perspectiva integral de análisis, para los sitios que conforman la quebrada de La Cueva y su comparación con áreas circundantes. Este tipo de análisis permite comprender -como ha sido expresado-, algunos procesos sociales, por ejemplo, en esta oportunidad, los referidos al mundo funerario.

El método de investigación utilizado es arqueológico, y, por lo tanto, se la ha dividido en trabajo de campo y de laboratorio.

Se ha investigado desde una perspectiva que analiza los objetos y sitios arqueológicos recuperados por la investigación, así como también se realizó un estudio indirecto de los restos materiales y los sitios que han sido publicados por investigadores precedentes en el área.

Con respecto a las técnicas e instrumentos de recolección de la información, se ha recurrido -dentro del trabajo de campo-, a la prospección y

excavación arqueológica, así como para el trabajo de laboratorio al análisis de fuentes secundarias, que son los textos de otros investigadores.

La muestra con la que se trabajó, dentro de un universo o población que involucra a toda una quebrada de aproximadamente 50 kilómetros de extensión, incluye a los siguientes cuatro sitios arqueológicos: el Pukara de La Cueva (HUM.06), el Pueblo Viejo del Morado (HUM.07b), el Pueblo Viejo de La Cueva (HUM.08) y el sitio Antiguito (ANT).

El proceso de análisis de la información (que no fue trabajado con criterios estadísticos) implicó, en primer término, la prospección, localización y excavación de nuevos espacios con presencia de enterratorios. En segundo lugar, se implementó una búsqueda bibliográfica a partir de un criterio de selección de las obras, que permitiera mayor confiabilidad y validez de la información recolectada; se hace referencia a las siguientes: a) publicaciones del sector bajo estudio (la quebrada de La Cueva), y b) publicaciones de autores que han abordado el estudio de la funebria en la Quebrada de Humahuaca, desde hace varias décadas. En tercer lugar, se ha comparado toda la información disponible para obtener algunas conclusiones preliminares.

## Materiales

Las formas de enterratorio en la quebrada de La Cueva, varían en diversos sentidos: por la cantidad de individuos involucrados (inhumación individual o múltiple), por sus emplazamientos (en pukaras, pueblos viejos y cementerios), por sus modalidades constructivas (en cámaras sepulcrales o directas en el piso), por el tipo y cantidad/frecuencia de objetos presentes en los ajuares, entre otros factores.

Por ello, se comenzó el análisis en función de los sitios donde fueron encontrados enterratorios, siguiendo el orden a partir de su emplazamiento, de sur a norte en la quebrada de La Cueva (véase figura 1).



## Pukara de La Cueva (HUM.06)

Al entrar en la quebrada desde el sur, se encuentra el Pukara de La Cueva (HUM.06), el cual se localiza en la confluencia del Arroyo La Cueva y el Arroyo Pukara, en el Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy (22° 55' 32.72" Sur, 65° 22' 9.28" Oeste). Cronológicamente, se puede ubicar en el momento final del Período de los Desarrollos Regionales (PDR II), entre el 900 d.C. y el 1.430 d.C., y el comienzo del Período Incaico entre el 1.430 d.C. y el 1.536 d.C.

En dicho sitio se han encontrado cinco enterratorios, cuatro de los cuales fueron estudiados por Casanova (1933), y el último por los miembros de la presente investigación, en el 2008.

La modalidad de los mismos, varía tanto entre los excavados por Casanova, así como entre esos y el analizado recientemente.

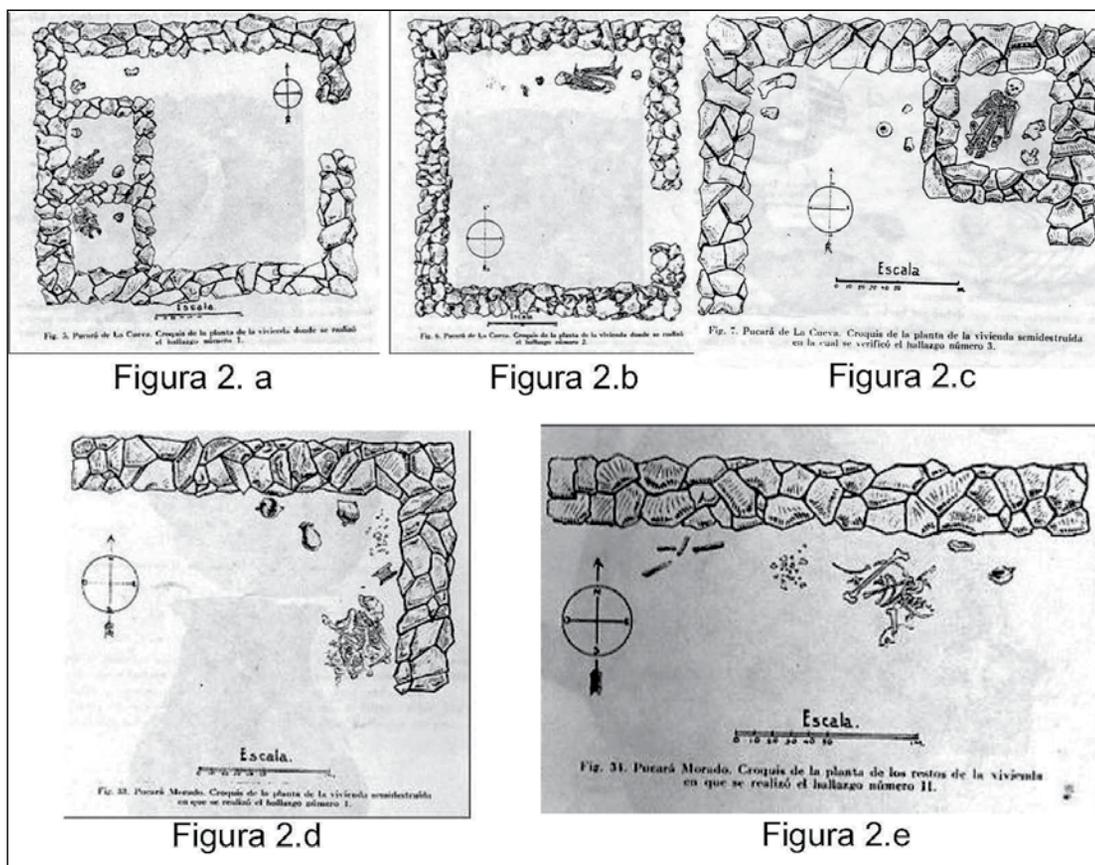
Los dos primeros de estos contextos, se encuentran en una estructura rectangular de 2,5 por 3 metros, con dos sub-divisiones (estructuras) internas de 0,80 por 0,80 metros de lado, contiguas y en la pared oeste del recinto (véase figura 2a.). En este primer recinto, Casanova recuperó dos esqueletos de adultos, uno en el ángulo sudeste de la estructura interna norte, y el otro en el ángulo noroeste de la estructura interna sur. Ambos cuerpos se encontraban en posición sedente hiperflexionado ("en cuclillas"), pero el primero miraba hacia el noroeste y el segundo hacia el sudeste. Los mismos fueron hallados a 0,70 metros de profundidad, dentro de las mencionadas estructuras.

El ajuar que acompañaba a estos restos, era realmente escaso y estaba integrado por varios fragmentos de tejidos, una *conana* lítica (o piedra de moler) y parte de un "vaso" (Casanova, 1933) pintado en determinados sectores (borde, línea paralela al borde y cruz en el centro de la pieza). Este tipo de diseño decorativo en cruz, está presente en conjuntos cerámicos asignados al estilo denominado "Humahuaca Negro sobre Rojo" dentro de la Quebrada de Humahuaca (Ramundo, 2014).

El tercer contexto es una estructura de 3 por 3,5 metros, sin construcciones sepulcrales, donde el individuo estaba depositado en el piso, cerca de la pared norte, a 0,80 metros de profundidad (en posición sedente hiperflexionado decúbito lateral, con la mirada dirigida hacia el norte) (véase figura 2b.). Junto a él se hallaron dos vasijas cerámicas completas ("vasos ornitomorfos"), varios fragmentos cerámicos decorados de estilo "Humahuaca Negro sobre Rojo" y "Humahuaca-Inca" (Ramundo, 2014), una pala lítica, fragmentos de alfarería, un tortero de piedra y un pan de ocre. Con respecto a los dos "vasos ornitomorfos", se debe destacar que podrían, eventualmente, adscribirse a momentos más tempranos (Período Formativo), dado que Bennett, Bleiler y Sommer (1948, p. 19) hablan de la presencia de "bird vessels" para el estilo "Isla Polícromo", asociado al Período Medio y comienzos del Tardío, dentro de lo que estos autores denominan "Cultura Humahuaca" y que Nielsen (2007b), por su parte, llama el "Componente IAP (Isla/Alfarcito)", entre el 800 y 1.300 d.C. Sin embargo, un reciente análisis de las fotos publicadas por Casanova (1933), realizado por Albeck (com. pers., 2013), podría hacer replantear estas ideas. La investigadora encuentra similitudes entre estas piezas y las vasijas asimétricas zoomorfas con representaciones de camélidos (Albeck com. pers., 2013), que se analizan y describen para los estilos del Período Tardío de la Puna Jujeña (Albeck & Ruíz, 2003).

El cuarto contexto (véase figura 2c.), se encontró en el ángulo noroeste de una estructura semidestruida, dentro de una cámara sepulcral cuadrangular. A 0,60 metros de profundidad, se recuperó el esqueleto de un adulto en posición sedente hiperflexionado decúbito dorsal. El único acompañamiento (ajuar) lo constituían dos instrumentos de piedra (fragmentos de palas líticas).

A diferencia de las investigaciones previas, los estudios que se realizan actualmente, permiten establecer, no sólo de qué sectores o recintos han sido recuperados los materiales dentro de HUM.06, sino también (gracias a la presencia de material datable asociado), determinar la cronología vinculada a los contextos de hallazgo.

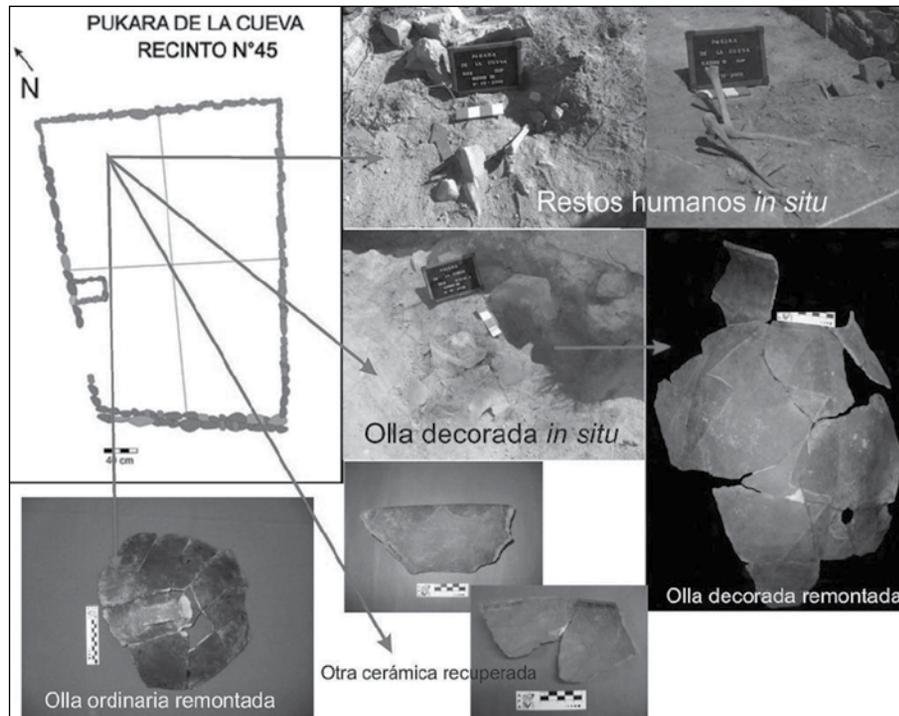


**Figura 2.** Enterratorios de HUM.06 y HUM.07b. Adaptado de “Tres ruinas indígenas en la Quebrada de La Cueva”, por E. Casanova, 1933, *Anales del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia*, 37, 255-319.

Una de las estructuras excavadas en el 2008, corresponde al recinto N° 45 (véase figura 3), que presenta forma rectangular (3 por 4 metros), con una posible función habitacional, tres muros simples de piedras acomodadas y un muro doble compartido con el recinto N° 50. A su vez, posee una puerta sin jambas en su pared oeste, junto a una pequeña estructura de tres hiladas de piedras unidas con mortero, adosada a dicha pared. Para su construcción, se aprovecharon como base grandes fragmentos de la roca madre del mismo pukara. Este recinto se ubica en el cuadrante noroeste del sitio, en un sector alto, cerca de uno de sus accesos principales. En el mismo se encontró el primer contexto funerario secundario de HUM.06, en el microsector noroeste del recinto (véase figura 3), donde los restos óseos se hallaban completamen-

te mezclados, desarticulados y sin ningún tipo de asociación anatómica<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Datos importantes proceden del estudio de los cuerpos, dado que los restos del enterratorio secundario de HUM.06 han sido analizados bioarqueológicamente. Dichos estudios han mostrado que los restos de uno de los individuos adultos, probablemente habría sufrido una enfermedad neoplásica que en general presenta bajas prevalencias en las sociedades precolombinas. El hecho de que dicho individuo se encuentre mezclado junto con los otros, podría indicar que no se implementó ningún tratamiento particular ni ningún tipo de exclusión espacial en el momento de la inhumación final. Las afecciones bucales identificadas entre los adultos, serían consecuencia, por un lado, del alto consumo de carbohidratos, y, por otro, del intenso estrés mecánico al que estuvo afectada la dentición. Los casos de pérdidas antemortem podrían ser entonces consecuencia de estos dos procesos en simultáneo. El particular desgaste dental identificado en tres de los individuos, apoya esta propuesta, ya que dan cuenta del uso de la dentición como herramienta para la confección de instrumentos. De todas formas, estas interpretaciones se esbozan sólo en forma hipotética, y se deben poner en consideración mediante la obtención de una muestra de mayor tamaño. El único valor obtenido de  $\delta^{13}C$  (-20,2‰), corresponde al individuo con la enfermedad neoplásica e indica un consumo muy bajo de maíz y una ingesta que habría estado principalmente basada en el consumo de vegetales C3 y/o de animales herbívoros (Aranda, Luna & Ramundo, 2012).



**Figura 3.** Enterratorio secundario múltiple y material del contexto de HUM.06

Del recinto se excavaron los niveles 1 y 2. El nivel 1 presenta abundante material de derrumbe (se trata de rocas de la misma estructura) y sedimento suelto con vegetación y pedregullo. El nivel 2 es una mezcla de sedimento suelto con argamasa (mortero). Los materiales recuperados del nivel 1 fueron principalmente cerámica decorada y sin decorar en baja densidad, material lítico, óseo, ocre y cuentas de collar, mientras que en el nivel 2 se encontró abundante cerámica decorada y sin decorar, escaso material lítico (entre el que se incluye un vaso tallado y una pala) y abundante material óseo. Es necesario destacar que los restos bioarqueológicos del enterratorio múltiple, proceden del nivel 1, éste ha sido fechado en el PDRII ( $540 \pm 60$  años A.P. [LP-2268-óseo-],  $549 \pm 30$  años A.P. [MTC-15600-óseo-] y  $561 \pm 32$  años A.P. [MTC-15601-óseo-]).

El material cerámico consta principalmente de tiestos decorados y sin decorar en baja proporción (porque corresponden al 13,5% de la población

cerámica total del recinto). Los tiestos presentan variabilidad desde lo morfológico y el tratamiento de la superficie. Se recuperó un asa en correa, cuatro fragmentos de bases plano-cóncavas, 111 fragmentos de cuerpos y 13 fragmentos de bordes (tanto evertidos como invertidos y rectos). En lo que respecta a los tratamientos de la superficie, la mayoría de los ejemplares se encuentran engobados, aunque también los hay pintados, pintados con pulido y algunos pocos casos alisados. Además se destaca que algunos tiestos presentan hollín. Varios fragmentos muestran decoración propia del PDRII en Negro y Blanco sobre Rojo y como parte de posibles triángulos/banderines/gallardetes orlados en blanco (véase figura 3) de estilo conocido como "Juella Polícromo", así como reticulados en Negro sobre Rojo de distintas mallas o tramas en cara interna y externa, dentro del estilo "Humahuaca Negro sobre Rojo" del PDRII. También se recuperaron tiestos pintados morados y otros con pinceladas internas en Morado sobre Rojo (véase



figura 3). Dichas pinceladas, no sólo se encuentran en HUM.06, sino también en ANT y en hallazgos aislados de HUM.07b. Mas no se registra evidencia de tal técnica decorativa en otros sitios de la quebrada, así como tampoco en los sitios de quebradas cercanas como Chaupi Rodeo (Leoni, com. pers., 2010) o Selvas Occidentales (Ventura, com. pers., 2012). Por lo tanto, se considera que esta "decoración", tan constante en la quebrada de La Cueva, podría ser una característica idiosincrática o propia del patrón de manufactura local, y esto alentó a designar este tipo cerámico como "Brochadas Moradas La Cueva" (Ramundo, 2014).

Dentro del mismo contexto funerario secundario, también se encontraron restos de ollas de gran porte, la mayoría con engobe morado y hollín externo (véase figura 3). Esta evidencia hace suponer que pudieron cumplir alguna función culinaria primero y funeraria, por el gran tamaño y la asociación con el enterratorio secundario encontrado, en segundo término.

### **Pueblo Viejo del Morado (HUM.07b)**

El sitio HUM.07b ubicado a 4 kilómetros del Pukara de La Cueva, se encuentra alejado del cauce del río La Cueva a 1 kilometro hacia el oeste aproximadamente, entre los arroyos Agua Negra al sur y Ciénaga Grande al norte. Desde el punto de vista arquitectónico, se puede enmarcar dentro de la categoría de semiconglomerado (Madrado & Ottoneo, 1966). Este conjunto habitacional está muy alterado, se observan escasas estructuras prehispánicas en superficie y, sobre parte de él, la población actual construyó sus viviendas y corrales. Ha sido excavado únicamente por Casanova en 1931, dado que en 2013 solamente se realizó una recolección de superficie, el rescate de una olla y se reconoció la existencia de un nuevo sector con enterratorios en falsa bóveda.

El primer enterratorio (véase figura 2.d) estudiado por Casanova (1933), se ubicaba en una vivienda destruida. A 0,60 metros de profundidad encontró, sin estructura sepulcral, el esqueleto desarticulado de un adulto acompañado por los siguientes elementos: tres piezas de alfarería (co-

respondientes a una jarra, una olla con borde roto y una botella de cuello corto, todas carentes de decoración), varias cuentas (posiblemente de un collar) y fragmentos de malaquita, un brazaletes de bronce (con un largo de 15,3 centímetros y un ancho de 0,85 centímetros) y un adorno de oro (de 0,60 centímetros de largo y 0,20 centímetros de ancho, forma irregular y con dos orificios pequeños en los extremos del eje máximo, y se aclara que por ellos "se debía suspender la pieza a las vestiduras o del cuello, con ayuda de algún cordoncito" [Casanova, 1933, p. 294]).

En el segundo enterratorio (véase figura 2.e), que parecía huaqueado *sensu* Casanova (1933), se encontraban también dentro de una vivienda sin estructura sepulcral. Los restos del individuo -igualmente desarticulados-, estaban sobre el piso del recinto. Junto al mismo, como acompañamiento o ajuar, se recuperó un "vaso ornitomorfo" con decoración en relieve o pastillaje (la pieza presenta forma asimétrica y estaría vinculada al estilo "Isla" o "bird vessel" *sensu* Bennett et al. 1948 del Período Formativo), cuatro objetos de hueso (tres tubos en hueso de llama, cuya funcionalidad se desconoce, y un punzón, también manufacturado en hueso de llama), tres cuentas de plata de un posible collar (se trata de cuentas hechas de una lámina enrollada de forma cilíndrica de hasta 0,18 centímetros) y un pequeño mortero de piedra.

En las investigaciones que se han realizado en el 2013, se abordó el estudio del Pukara Morado (HUM.07a) y del Pueblo Viejo del Morado (HUM.07b), al pie del anterior. El primero ha sido objeto de otro estudio propio, y no presenta evidencia de enterratorios que puedan ser de utilidad para esta publicación. Mientras que en Pueblo Viejo del Morado (gracias a la acción hídrica que ha provocado la formación de una cárcava que atraviesa el sitio, junto a la acción eólica y el saqueo), se ha encontrado un perfil expuesto que reveló la existencia de una serie de tumbas en falsa bóveda, muchas de las cuales fueron saqueadas. Las construcciones sepulcrales huaquedas están construidas con la modalidad que Palma (1998) denomina falsa bóveda con lajas en saledizo (véase también Raffino, 2007, p. 285).



En el perfil de la cárcava (véase figura 4a), se relevaron al menos cuatro tumbas saqueadas. Tres de ellas totalmente vacías –en parte destruidas– (véase figura 4b-c, d y f), y de la cuarta (véase figura 4e) se rescató una olla con asas dobles oblicuas que se encuentra bajo análisis; pero, por la orientación de las mismas, se podría relacionar con las piezas de la zona de la Puna Jujeña del estilo “Yavi”.

Lamentablemente, no se recuperaron restos mortales o acompañamiento (ajuar), en contexto o asociación, como consecuencia del saqueo. Lo cual podría brindar información sobre aspectos de la forma de vida de los habitantes del Pueblo Viejo. Sin embargo, sobre la cárcava y a escasos metros de la primera de las tumbas saqueadas, se rescataron restos humanos en superficie, junto a escasas cuentas de collar, posiblemente manufacturas en malaquita; ambos materiales se encuentran bajo análisis.

### Pueblo Viejo de La Cueva (HUM.08)

El sitio HUM.08 se encuentra localizado sobre la margen occidental de la quebrada troncal y a 7 kilómetros del Pukara Morado (HUM.07a), entre las quebradas de Ojo de Agua o Cortadera, al sur, Vadito, al norte y La Cueva, al este. Constituye un semiconglomerado (Madrado & Ottonello, 1966) localizado sobre el piedemonte, tiene acceso a recursos hídricos y está rodeado por los campos de cultivo. El sitio ha sido objeto de estudio por parte de Casanova (1933) y Basílico (1992, 1994), así como también se realizaron estudios puntuales de sus materiales metálicos (Tarragó, González, Ávalos & Lamamí, 2010; Tarragó, 2011).

Cuando Casanova y luego Basílico excavaron el sitio, no mencionaron la existencia de enterratorios; pero se debe destacar que Casanova encuentra varios objetos de metalurgia, especialmente manufacturados en oro (cuatro brazaletes,

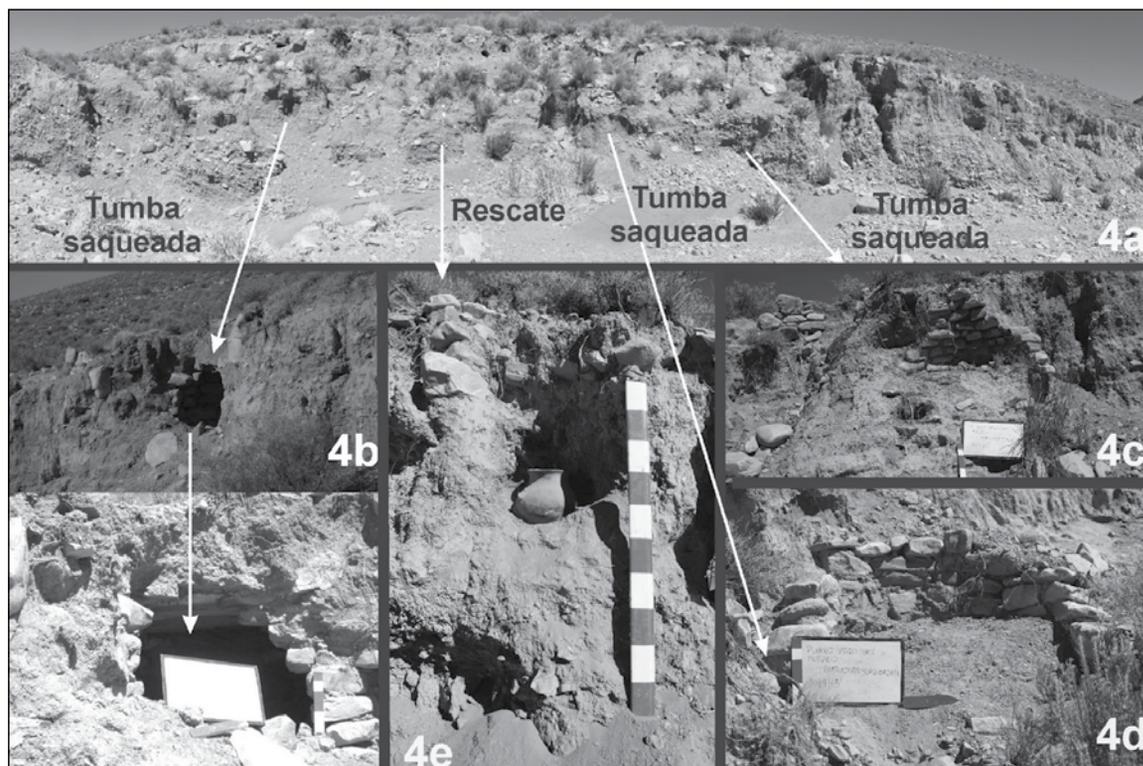


Figura 4. Perfil expuesto en Pueblo Viejo del Morado con las tumbas en falsa bóveda saqueadas

dos anillos y un adorno ornitomorfo, véase figura 5), que generalmente se los encuentra en espacios funerarios en la Quebrada de Humahuaca. Además, recupera manos de molienda e instrumentos de obsidiana, más cinco piezas cerámicas de estilo "Isla" asociadas a dos grandes cántaros.

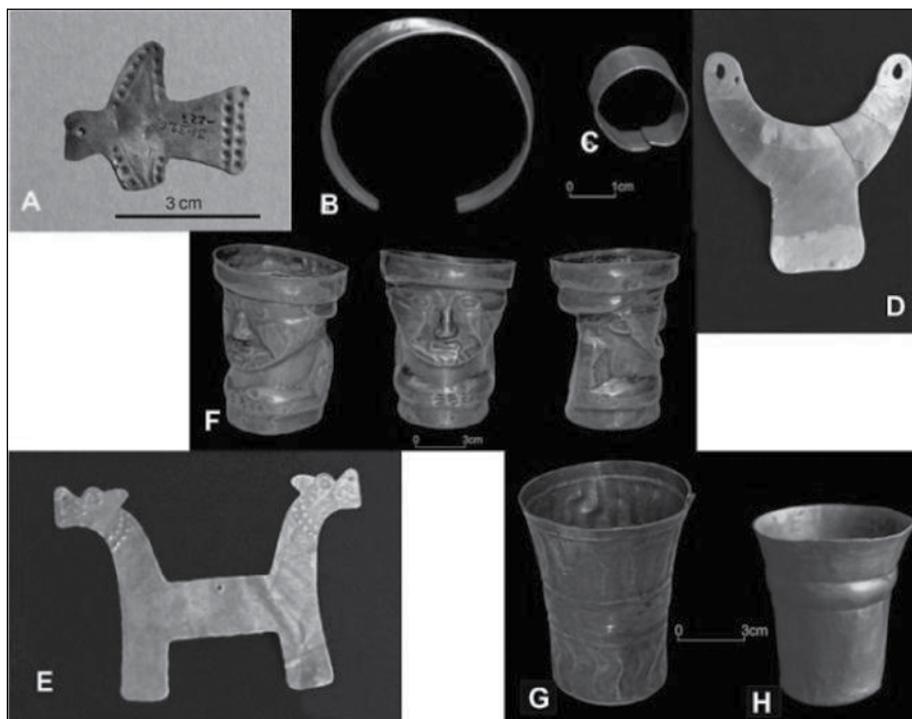
En los trabajos de Basílico (1992, 1994) se recuperó cerámica que guarda coherencia en sus rasgos formales con las piezas descubiertas por Casanova, de estilo "Isla Tricolor y Bicolor", además de otra cerámica de forma similar, en color gris y alfarería de cocina. Igualmente, recupera 29 cuentas de arenisca y se realiza el único fechado radiocarbónico del sitio, que muestra una ocupación entre los siglos octavo y noveno d.C. (LP-142: 1180±50 AP -carbón-).

Existe, además, una colección de piezas arqueológicas, sobre las cuales se desconoce su ubicación y contexto exacto dentro de HUM.08. Sin embar-

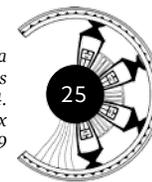
go, la mayoría de ellas son objetos de metalurgia manufacturados en oro, y algunos con parte de plata. Se trata de tres brazaletes, un pectoral en forma de U (véase figura 5D), una lámina de oro recortada en forma de una llama bicéfala (véase figura 5E), un vaso efigie (con forma de rostro humano -véase figura 5F), un kero liso (véase figura 5H) y un kero con motivos de líneas angulares y escalonados repujado que parece recubierto con un pigmento rojo, todavía visible en sus superficies, probablemente cinabrio (Tarragó, 2011) (véase figura 5G). Como se expresó, este tipo de piezas de metalurgia se las encuentra generalmente en enterratorios.

### El Antiguito (ANT)

El sitio ANT se encuentra ubicado sobre la margen oriental de la quebrada de La Cueva, en la unión de la quebrada homónima a esta, donde se ha traba-



**Figura 5.** Piezas de oro y plata de HUM.08 (Colección del Museo Etnográfico de Buenos Aires y Colección Linares). Adaptado de "Símbolos, ofrendas y bienes metálicos en la puna y Quebrada de Humahuaca, Noroeste Argentino", por M. Tarragó, 2011, Religion and representation in the development of Southern Andean Civilization: Tiwanaku, Wari and Transcultural Art of the SAIS. Los Angeles: The Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.



jado conjuntamente con Basílico durante el 2006, determinándose la presencia de 63 pozos de huaqueo/saqueo.

Se emplaza en una terraza elevada, aproximadamente a 3 metros del cauce del colector principal. El arroyo Antiguito corta al sitio en dos sectores, y conforma, así, un sector norte y otro sur. No se observan estructuras arqueológicas en superficie, salvo en algunos lugares perturbados, donde se pudieron apreciar construcciones con paredes de pirca en falsa bóveda (véase figura 6).

El material recuperado en el sitio, es completamente cerámico y procede de contextos funerarios alterados por el accionar de saqueadores. Por esta causa, posiblemente se presenta muy fragmentario, tanto el material decorado como el no decorado. Predominan las bases planas, asas en correa remachadas y bordes evertidos con labios aplanados (Ramundo & Sanz, 2012). Se destaca que se consideró como "decoración" a las pinceladas/brochadas de color morado sobre engobe rojo, los cuales estaban presentes en un gran porcentaje (97%) en la cara interna de los fragmentos, decoración que se determinó como una posible pauta de manufactura idiosincrática (Ramundo, 2014). En menor porcentaje (menos del 3 %), se presentaron tiestos con decoración geométrica reticulada de malla abierta, amplia y fina en Negro sobre Rojo dentro de triángulos isósceles ubicados en la cara interna de bordes evertidos, así como en fragmentos de cuerpo, lo que permite pensar -ya que tienen el mismo espesor,

tipo de pasta y color-, que pertenecerían a la misma pieza. Este tipo de diseños reticulados triangulares en la parte interna de bordes, fue descrito por Bregante (1926, p. 166), para el sitio La Isla de Tilcara. Nielsen (1997, p. 130) lo considera un estilo "Negro sobre Rojo reticulado fino de malla abierta en campos triangulares", para hacer referencia también, a lo encontrado por Debenedetti (1910) en el sitio mencionado.

Además, se registran fragmentos (tiestos) con inclusiones de mica dorada visible superficialmente, algo asimismo presente en cerámicas de la Puna Jujeña (por ejemplo, en Agua Caliente de Rachaite, variante con mica *sensu* Zaburlin [com. pers., 2011], o bien en lo que Albeck & Ruiz [2003] denominaron estilo "Casabindo", para la cuenca Miraflores-Guayatayoc).

La cronología de ANT es relativa, es decir, que se carece de fechados radiocarbónicos. En este sentido, debido a la presencia del estilo "Isla" asignado cronológicamente al Formativo Final o Período Medio [500 - 900 d.C.] (con respecto a la ubicación del estilo "Isla", se puede ver una discusión en Nielsen [2007a]), ANT podría haber sido ocupado en aquel momento. Sin embargo, por falta de otras excavaciones, no se descartan ocupaciones previas o posteriores. Así como también, será necesario ahondar en la comparación de las pastas micáceas de nuestra zona, con las de Puna Jujeña y sus implicancias cronológicas para brindar más precisiones al respecto.



Figura 6. Tumbas saqueadas en falsa bóveda del sitio ANT.

Finalmente, se destaca dentro de ANT, la gran representación de piezas con pintura morada (“Morado La Cueva” [Ramundo, 2014]) y con pinceladas/brochadas moradas (“Brochadas Moradas La Cueva”, Ramundo [2014]), factor que sumado a su alta frecuencia en la mayoría de los sitios estudiados de la quebrada de La Cueva, podría responder –como se dijo– a algún tipo de característica idiosincrática del patrón de manufactura.

## RESULTADOS

Para cumplir con los objetivos propuestos en este trabajo, concierne al estudio de las diferentes formas de enterratorio que se han encontrado en distintos sitios de la quebrada de La Cueva, y su comparación con las formas de enterratorio que se han determinado en la Quebrada de Humahuaca en general, se presentan los resultados de dicha comparación en la figura 7.

Formas de enterratorio	Quebrada de La Cueva	Quebrada de Humahuaca (sectores norte, centro y sur)
Por la cantidad de individuos involucrados	HUM.06: 4 inhumaciones individuales (Casanova, 1933) 1 inhumación múltiple (Aranda et al., 2012) 1 inhumación individual (Basílico com. pers., 2006)	Hay inhumaciones individuales y múltiples (Nielsen, 2001; Palma, 1993, 1998; otros)
	HUM.07b: 1 inhumación individual (Casanova, 1933) 1 inhumación individual (Casanova, 1933)	
	HUM.08: Casanova (1933) y Basílico (1992) no mencionan la existencia de inhumaciones	
	ANT: Al tratarse de un sitio saqueado, con tumbas en falsa bóveda no se pudo determinar si han sido inhumaciones individuales o múltiples (Ramundo & Sanz, 2012)	
Por sus emplazamientos	HUM.06: Pukara (Casanova, 1933)	Hay enterratorios en Pukaras, Pueblos Viejos (Nielsen, 2001; Palma, 1998) y Cementerios (Palma, 1998)
	HUM.07b: Pueblo Viejo (Casanova, 1933)	
	HUM.08: Pueblo Viejo (Casanova, 1933)	
	ANT: Cementerio (Ramundo & Sanz, 2012)	
Por sus modalidades constructivas	HUM.06: 3 cámaras sepulcrales (Casanova, 1933) 1 inhumación directa en piso (Casanova, 1933) 1 inhumación múltiple directa en piso o posiblemente en vasijas (Aranda et al., 2012) 1 inhumación individual en vasija (Basílico, com. pers., 2006)	Hay enterratorios en cámaras sepulcrales –cilíndricas, rectangulares, cuadrangulares, en falsa bóveda-, directos en el piso (Nielsen, 2001; Palma, 1998) y en vasijas (Cremonte & Gheggi, 2012; López, 2011; Nielsen, 2001; Palma, 1998; Raffino, 2007; otros)
	HUM.07b: 1 cámara sepulcral (Casanova, 1933) 1 inhumación directa en el piso (Casanova, 1933) 4 cámaras sepulcrales en falsa bóveda huaquedas	
	HUM.08: Casanova (1933) y Basílico (1992) no mencionan la existencia de inhumaciones	
	ANT: Hay más de 63 cámaras sepulcrales en falsa bóveda saqueadas (Ramundo & Sanz, 2012).	



Formas de enterratorio	Quebrada de La Cueva	Quebrada de Humahuaca (sectores norte, centro y sur)
Por el tipo y cantidad / frecuencia de objetos presentes en los ajuares	HUM.06: 1 enterratorio –con dos cámaras sepulcrales- con fragmentos de tejido, 1 conana lítica, 1 parte de pieza cerámica (Casanova, 1933) 1 enterratorio directo en piso con 2 vasijas completas, varios fragmentos cerámicos decorados, 1 pala lítica, 1 tortero de piedra, 1 pan de ocre (Casanova, 1933) 1 enterratorio en cámara sepulcral con 2 fragmentos de palas líticas (Casanova, 1933) 1 enterratorio múltiple secundario con cerámica fragmentada decorada y sin decorar, material lítico, fauna, ocre, cuentas de collar (Ramundo, 2012)	Hay enterratorios con distintos tipos y cantidades de ajuares según el sitio arqueológico (Nielsen 2001; Palma 1993, 1998).  La presencia de objetos de oro en el PDRII es importante (Nielsen, 2001).  La presencia de cráneos trofeo se produce en el PDRII (Nielsen, 2001).
	HUM.07b: 1 enterratorio con 3 piezas del alfarería, varias cuentas de collar, fragmentos de malaquita, 1 brazaletes de bronce y 1 adorno de oro (Casanova, 1933) 1 enterratorio con un "vaso ornitomorfo", 4 objetos de hueso, 3 cuentas de plata y 1 mortero de piedra (Casanova, 1933) 1 enterratorio en falsa bóveda huaqueado con una olla	
	HUM.08: Casanova (1933) encuentra varios objetos de oro (4 brazaletes, 2 anillos y 1 adorno ornitomorfo), aunque no los describe como procedentes de enterratorios. Otros objetos del sitio y pertenecientes a la Colección Linares (3 brazaletes, 1 pectoral en forma de U, 1 lámina de oro recortada en forma de una llama bicéfala, 1 vaso efigie con forma de rostro humano, 1 kero liso y 1 kero con motivos de líneas angulares y escalonados repujado), hacen pensar de que habrían estado formando parte de ajuares, dado que este tipo de piezas de metalurgia se las encuentra generalmente en enterratorios	
	ANT: Se trata de enterratorios saqueados, aunque dentro y alrededor de los mismos se han encontrado fragmentos cerámicos decorados y sin decorar (Ramundo & Sanz, 2012).	
Por el tratamiento del cuerpo	HUM.06: 4 inhumaciones primarias (Casanova, 1933) 1 inhumación secundaria (Aranda et al., 2012)	Hay inhumaciones primarias, secundarias y cremaciones (Palma, 1993)
	HUM.07b: 2 inhumaciones primarias (Casanova, 1933)	
	HUM.08: No se tiene información	
	ANT: Debido al saqueo del sitio se carece de información	
Modalidad de inhumación	HUM.06: 4 inhumaciones en posición sedente hiperflexionado (Casanova, 1933) 1 enterratorio colectivo de 6 individuos desarticulados, posiblemente por la acción de procesos post-depositacionales, por lo tanto no pudo determinarse la modalidad de inhumación	Hay cuerpos extendidos o encogidos (Palma, 1993)
	HUM.07a: 2 inhumaciones con esqueletos desarticulados (Casanova, 1933)	
	HUM.08: No se encontraron restos humanos	
	ANT: No se encontraron restos humanos	

Figura 7. Comparación entre la quebrada de La Cueva y la Quebrada de Humahuaca a nivel mortuario.



## DISCUSIÓN

En función de la hipótesis planteada y de los resultados obtenidos sobre las formas de enterratorio encontradas en la quebrada de La Cueva, se discutirá la comparación realizada (en el apartado de Resultados) sobre estas modalidades con respecto a la Quebrada de Humahuaca en general.

En este sentido, cuando Palma (1998) analiza, para la Quebrada de Humahuaca, el Período de los Desarrollos Regionales, momento en el que fue ocupada la quebrada de La Cueva, destaca que las inhumaciones se habrían llevado a cabo mayoritariamente –al igual que durante períodos anteriores–, en los pisos de las habitaciones, aunque también menciona el registro de cementerios definidos en algunos sitios.

Por su parte, Nielsen (2001) resalta que la presencia de cementerios, como aspecto distintivo de la funebria de este período, sería una apreciación antigua e incorrecta, dado que las nuevas investigaciones han mostrado que la mayoría de las tumbas de los sitios de este momento, se encuentran en unidades de viviendas o áreas domésticas.

Con respecto al tipo de sepulturas o “formas sepulcrales” (Palma, 1993) en este período, la mayoría de ellas consisten en cámaras funerarias construidas en piedra, tanto de forma cilíndrica como de planta rectangular/cuadrangular (Nielsen, 2001; Palma, 1998). No obstante, se aclara que las últimas aparecen únicamente “dentro de sectores residenciales, mientras las cilíndricas se localizan también en cementerios” (Palma, 1998, p. 19). Además, se destaca que, en menor grado, también se han encontrado inhumaciones en fosas simples.

En consideración a lo anterior, la quebrada de La Cueva no se aleja de lo destacado para la Quebrada de Humahuaca en general, ya que se encontró que en HUM.06 y HUM.07b aparecen inhumaciones en los pisos de las habitaciones, tanto en cámaras funerarias de planta rectangular/cuadrangular (en general en los ángulos de los recintos, de la for-

ma que planteaba Palma [1993]) como también directas en fosas simples. Además se encontró un posible cementerio, en el sitio más septentrional de la quebrada, Antiguito; este caso presenta cámaras funerarias construidas con techos de lajas dispuestas horizontalmente o en forma de falsa bóveda (algo que Palma [1993, 1998] también destaca para la Quebrada de Humahuaca durante el Período de los Desarrollos Regionales). Por otra parte, los recientes hallazgos de HUM.07b evidencian que un sector del sitio podría haber sido un cementerio (donde se localizan cámaras funerarias de forma de falsa bóveda). El hallazgo de este nuevo sector de tumbas, abre un panorama con respecto a la funcionalidad de una parte del sitio, ya que hasta el momento, los enterratorios de HUM.07b se habían encontrado dentro de los pisos de las viviendas.

Para la Quebrada de Humahuaca, también se ha mencionado la existencia de inhumaciones en urnas (Cremonte & Gheggi, 2012; López, 2011; Nielsen, 2001; Palma, 1998; Raffino, 2007; entre otros), como una práctica común para los infantes y excepcionalmente para adultos, aunque en ambos casos la generalidad marca que serían efectuadas en ollas de manufactura ordinaria.

En este sentido, se destaca que, posiblemente, en el Pukara de La Cueva, el enterratorio que se ha considerado secundario múltiple<sup>4</sup>, podría haber presentado esta modalidad de entierro en urnas, ya que tanto los restos humanos de adultos como

4 Según la ubicación en un sector circunscripto del recinto, y la disposición y mezcla de los mismos, hace pensar que, posiblemente, se trate de un entierro secundario múltiple. Algunos elementos, principalmente huesos largos y coxales, fueron hallados conformando ángulos de diferentes amplitudes respecto del plano horizontal de la excavación, lo que indicaría que el conjunto habría sufrido algún tipo de remoción, mezclado con el sedimento, antes de la inhumación final. Se revelaron especímenes de todas las porciones anatómicas de los individuos identificados, motivo por el cual es posible sugerir que fueron inhumados cuerpos completos en la forma de entierros primarios, posteriormente trasladados y redepósitosados como un gran entierro secundario. Por otra parte, la mayoría de ellos presenta un estado de preservación muy bueno, a la vez que se relevaron bajas frecuencias de meteorización (n = 2; 0,30%), por lo que puede afirmarse, que los restos no habrían estado expuestos a la intemperie ni en contextos subsuperficiales por largos períodos de tiempo (Aranda et al., 2012). Los estudios bioarqueológicos han determinado que el conjunto está compuesto por seis individuos de ambos sexos (cuatro femeninos, un indeterminado y un masculino), de diferentes edades (desde 1-2 años hasta 45-55 años), dos subadultos y cuatro adultos.



subadultos, se encuentran casi completos, incluso con sus falanges, lo que constituye un paso más firme para contrastar la hipótesis respecto a que algunos de los seis individuos se habrían enterrado en las grandes ollas ordinarias que aparecen dentro de dicho contexto.

Por otra parte, Basílico (com. pers., 2006) menciona que en el mismo sitio, durante sus investigaciones a finales del siglo XX, rescató una urna con restos humanos que se estaba cayendo de un perfil del sector noroeste del sitio. Dicho hallazgo fue secuestrado por autoridades provinciales de aquel momento, y jamás pudo ser estudiado (no se pudo establecer la edad del individuo, entre otros datos). Entonces, las autoridades devolvieron los restos a la comunidad aborigen local, quienes realizaron un re-entierro en un sector del Pukara, actualmente desconocido.

En lo que atañe a la modalidad constructiva de los sepulcros de la Quebrada de Humahuaca, estos se caracterizan por el revestimiento interno de las paredes con piedra. Así, algunas cámaras funerarias se encuentran "techadas con grandes lajas, registrándose en algunos casos la forma de falsa bóveda con lajas en saledizo" (Palma, 1998, p. 19). Al respecto se destaca, que tanto en HUM.06 como en HUM.07b, los sepulcros están revestidos de piedra, y tanto en ANT como en HUM.07b, se han encontrado tumbas en falsa bóveda tal como ya se destacó.

Así mismo, otros aspectos importantes sobre las prácticas inhumatorias son los siguientes: a) su disposición, es decir, si las mismas son de carácter individual o colectivo (Palma, 1993); al respecto se destaca que existe "paridad estadística, aunque las segundas registran mayor presencia en Peñas Blancas, La Huerta y Tilcara" (Palma, 1998, p. 19). En el caso de la quebrada de La Cueva, se ha registrado, por el momento, un solo enterratorio secundario múltiple en HUM.06 con seis individuos, entre adultos y subadultos. Dominan los enterratorios individuales, tanto en HUM.06 como en HUM.07b, pero no es posible hablar al respecto de este tema para el caso de ANT, dado que las 63 tumbas encontradas estaban huaqueadas/

saqueadas y sin los restos humanos; b) el tratamiento del cuerpo (es decir si la inhumación es primaria, secundaria o se practicó la cremación Palma [1993]) muestra que, excepto el caso del enterratorio múltiple de HUM.06, el cual se considera secundario, los restantes de la quebrada de La Cueva serían primarios; c) la modalidad de inhumación, que refiere a si los cuerpos se encontraron extendidos o encogidos (Palma, 1993), muestra que en HUM.06 todos los cuerpos encontrados por Casanova (1933) estaban en posición sedente hiperflexionado, mientras que en el enterratorio colectivo, encontrado en el 2008, esto no pudo ser determinado, dado que los restos ya habían sido removidos antes. En el caso de HUM.07b, los cuerpos que encuentra Casanova -en la década del treinta del siglo XX- estaban desarticulados, mientras que para el caso de ANT no fue posible determinarlo, por cuanto no se encontraron restos humanos.

En lo que atañe al tema de los acompañamientos (*sensu* Palma, 1993) o ajuares, las visiones son diferentes; por un lado se destaca que en "algunas tumbas se han encontrado los acompañamientos de mayor riqueza -por la cantidad y variedad de objetos- de la era prehispánica en la Quebrada" (Nielsen, 2001, p. 194), en tanto, también se ha mencionado, que las tumbas individuales no presentan un ajuar destacado, sino generalmente escaso o ausente (Palma, 1998, p. 19), y las tumbas colectivas muestran mayor riqueza (Palma, 1993). Sobre este tópico, es llamativa la semejanza en referencia a esta última opinión, con los enterratorios estudiados hasta el momento en la quebrada de La Cueva, ya que las tumbas individuales que encontró Casanova, tanto en HUM.06 como en HUM.07b, presentan escaso ajuar. Sin embargo, no se puede ahondar más porque en ANT las tumbas fueron saqueadas y el enterratorio colectivo de HUM.06 presentaba un contexto alterado. Igualmente, es necesario aclarar, que ninguno de los sitios ha sido excavado en su totalidad.

Otro rasgo importante sobre los ajuares, es que los objetos de oro son frecuentes en las tumbas de este período (Nielsen, 2001), y esto se puede ver en HUM.07b así como en la Colección Linares de



HUM.08 y en los materiales recuperados por Casanova (1933), también de HUM.08, los cuales se ha considerado que podrían proceder de tumbas. Todo esto hace pensar, que posiblemente HUM.08 haya sido un sitio habitacional con presencia de tumbas que fueron acompañadas con un ajuar plagado de bienes de prestigio, como los vasos retratos o keros. En este sentido, si se considera que es significativa la cantidad de piezas de oro vinculadas con los atavíos y las ofrendas mortuorias en la provincia de Jujuy,

Contextos tan excepcionales por su número y composición, sólo pudieron pertenecer a sujetos de rango que tenían acceso a materiales privilegiados y al tráfico de larga distancia. El adorno corporal con profusión de láminas doradas y plateadas está señalando la existencia de trajes ceremoniales con los cuales personajes socialmente prestigiosos, participaban en festividades con bebidas alcohólicas, música y diversos ritos. (Tarragó, 2011, p. 34).

Si bien se menciona que para el final del Período de los Desarrollos Regionales, se encuentran los primeros entierros de cráneos trofeos e individuos decapitados en sitios de la Quebrada de Humahuaca (San José, Puerta de Juella, La Isla, El Alfarcito [Nielsen, 2001]), esto no ha sido hallado aún en la quebrada de La Cueva; pero tampoco es posible dejar de mencionar que en el enterratorio secundario de HUM.06, hay una baja frecuencia de fragmentos de cráneo y dientes superiores de los individuos adultos y del juvenil; por ello, se sugiere la práctica intencional de remoción y separación de los cráneos con anterioridad al evento de depósito final, la cual habría ocurrido luego de la desarticulación de las mandíbulas, de las cuales se recuperaron tres de las cuatro esperables, en buen estado de preservación. Esta tendencia no se observa entre los subadultos, ya que se identifican numerosos fragmentos de cráneo de gran tamaño, motivo por el cual no se lo puede considerar una práctica de decapitación, como claramente se observa en el resto de la Quebrada de Humahuaca.

A partir de la discusión planteada mediante la comparación, se han podido encontrar diferencias

y semejanzas entre la quebrada de La Cueva y la Quebrada de Humahuaca -en general-, en lo que atañe a ciertos aspectos del mundo funerario, las cuales se presentan a continuación a modo de conclusiones preliminares.

## CONCLUSIONES

Tal como fue expresado, la quebrada de La Cueva aún debe ser estudiada profundamente en diversos aspectos, a pesar de ser conocida desde hace varias décadas a nivel arqueológico. En este artículo se hace un acercamiento mayor a un aspecto, dentro de los múltiples que encierran los procesos sociales que atañen a las sociedades prehispánicas, se hace referencia a las prácticas de enterratorio o, dicho de otra forma, al modo en que los habitantes de la quebrada de La Cueva, sector norte de la Quebrada de Humahuaca, se preocuparon por el culto a sus ancestros.

La propuesta fue comparar esta problemática con respecto al resto de la Quebrada de Humahuaca, para evaluar semejanzas y diferencias, así como sopesar las implicaciones que esto puede tener a nivel de procesos sociales generales en todo este sector. En este sentido, ya se pueden resaltar algunas conclusiones preliminares.

Los hallazgos mortuorios de la quebrada de La Cueva, con respecto al resto de la Quebrada de Humahuaca, evidencian el rol fundamental de los ancestros en la vida cotidiana de las comunidades prehispánicas que habitaron este espacio, por cuanto hay presencia de enterratorios dentro de los poblados de dicha quebrada tanto en viviendas como en espacios dedicados especialmente para los muertos dentro de los mismos poblados. También es relevante, que aún la redepósito de todos los restos en un único conjunto y en el interior del recinto HUM.06, esto contribuye a subrayar la intención social de mantener una relación de intimidad cotidiana entre vivos y muertos, para consolidar, de esa manera, los vínculos del pasado social con el presente.



Existe una gran variabilidad de formas de enterratorio en la quebrada de La Cueva, al igual que en la Quebrada troncal: enterratorios directos (HUM.06 y HUM.07b), en cámaras sepulcrales (HUM.06), en urnas (HUM.06) y en tumbas en falsa bóveda (HUM.07b y ANT). Además, se ha encontrado en Antiguito un posible cementerio y, tal como se expresó, los recientes hallazgos en HUM.07b, posiblemente dan cuenta de un sector de cementerio o área especial de enterratorios donde se encontraron las cámaras funerarias en falsa bóveda.

Los modos de construir los sepulcros en la quebrada de La Cueva (al igual que en la Quebrada troncal), se caracterizan por tener paredes realizadas con piedra (HUM.06 y HUM.07b), así como también, algunas cámaras funerarias presentan techos de grandes lajas que forman la falsa bóveda (HUM.07b y ANT).

La Cueva tampoco se diferencia de la Quebrada de Humahuaca en cuanto a las prácticas inhumatorias, ya que las hay de carácter individual (como en HUM.06 y HUM.07b), así como colectivas (en HUM.06 con seis individuos). Tal como se enunció, no es posible hablar al respecto de este tema para el caso de ANT, porque las tumbas estaban saqueadas y sin restos humanos.

En lo que atañe al tratamiento del cuerpo, un solo caso en HUM.06 se presenta como enterratorio múltiple y secundario, los restantes de la quebrada de La Cueva serían primarios.

Sobre la modalidad de inhumación en HUM.06, todos los cuerpos encontrados por Casanova, estaban en posición sedente hiperflexionado ("de cuclillas"), mientras que en el enterratorio colectivo, esto no pudo ser determinado. En HUM.07b, los cuerpos estaban desarticulados, pero en ANT no fue posible determinarlo al no encontrar restos humanos.

Sobre las patologías determinadas, a pesar de que falta profundizar, en HUM.06 se ha encontrado, posiblemente, el primer caso de un individuo que habría padecido una enfermedad neoplásica,

respecto a lo cual, los estudios indican que se trataría de cáncer de próstata (Aranda & Luna com. pers., 2013).

Con respecto a los ajuares entre los distintos sectores, norte, centro y sur, de la Quebrada de Humahuaca, existen semejanzas hasta el momento, dado que las tumbas individuales que encontró Casanova en HUM.06 y HUM.07b, presentan escaso ajuar. Sin embargo, no es posible profundizar más, porque en ANT las tumbas fueron saqueadas y el enterratorio colectivo de HUM.06 se presentó alterado; por lo tanto, sacar conclusiones al respecto sería especular. Así como también, es necesario reiterar que hay que profundizar más en el estudio de los sitios. Sin embargo, con respecto a los ajuares, igualmente se destacó la importancia que tuvieron los objetos de oro, tanto en la Quebrada troncal como en la quebrada de La Cueva: HUM.07b es un caso y posiblemente en HUM.08 los materiales metálicos también procederían de tumbas –tanto los de la Colección Linares como los que encontró Casanova en los años treinta–.

Probablemente, la mayor discrepancia encontrada –aunque no es definitivo, porque los sitios de La Cueva no fueron excavados totalmente–, es que a diferencia de la Quebrada de Humahuaca, donde para el final del Período de los Desarrollos Regionales se encuentran los primeros entierros de cráneos trofeos e individuos decapitados, en la quebrada de La Cueva, estos casos aún no han sido ubicados claramente.

En síntesis, la quebrada de La Cueva, como sector septentrional de la Quebrada de Humahuaca, presenta diversas semejanzas con respecto al tratamiento y cuidado hacia los ancestros. Esto colabora para continuar en apoyo de la hipótesis según la cual, a pesar de tratarse de una quebrada de tránsito, la misma es parte de la Quebrada de Humahuaca, y compartió con ella muchos de los procesos sociales acaecidos en el período prehistórico, en este caso, todo lo que hace referencia al cuidado y protección de los ancestros.

Todavía resta mucho trabajo que realizar a nivel mortuario en la quebrada de La Cueva, es-



pecialmente al encontrar un nuevo sector de enterramiento en HUM.07b, así como también, al no poder avanzar en los estudios de HUM.08 (por cuanto su Comunidad Aborigen no permite, por el momento, el trabajo de los arqueólogos); por lo tanto, seguramente en futuros estudios se podrá profundizar al respecto y brindar mejores resultados. Sin embargo, la investigación en la que se basa el presente artículo, permitió mostrar un aspecto jamás trabajado en la quebrada de La Cueva, y menos aún se había estudiado su vinculación con el resto de la Quebrada de Humahuaca, ya que siempre se las ha analizado como entidades diferentes, cuando desde aquí se ha postulado que la quebra-

da es la prolongación natural hacia el norte de la Quebrada troncal.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Esteban Alí-Brouchoud y Moira O'Shee por la traducción del resumen al inglés, a Fernando Cabrera por la lectura del manuscrito y a los evaluadores por sus sugerencias y correcciones; sin embargo, todo lo escrito es de mi exclusiva responsabilidad.



# REFERENCIAS

- Alaéz García, A. (julio, 2001). Duelo andino: sabiduría y elaboración de la muerte en los rituales mortuorios. *Chungará*, 33(2), 173-178.
- Albeck, M. & Ruiz, M. (2003). El Tardío en la Puna de Jujuy: poblados, etnias y territorios. *Cuadernos*, 20, 199-221.
- Aranda, C. & Ramundo, P. (2010). Conservación preventiva y protección patrimonial del material bioarqueológico del Pukara de La Cueva. En R. Bárcena, & H. Chiavazza, (Eds.), *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (pp. 221-226). Mendoza: UNCuyo.
- Aranda, C., Luna, L. & Ramundo, P. (2012). Primeros análisis y conservación preventiva del registro bioarqueológico del Pukara de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). *Revista de la Asociación Argentina de Antropología Biológica*, 14, 9-21.
- Barthel, B. (1982). A Historical Review of Technological and Archaeological Analysis of Mortuary Practices. *Journal of Anthropological Archaeology*, 1, 32-58.
- Basílico, S. (1992). Pueblo Viejo de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Jujuy). Resultado de las excavaciones en un sector del asentamiento. *Cuadernos*, 3, 108-127.
- Basílico, S. (1994). Análisis de las pastas de fragmentos de Pueblo Viejo de La Cueva y su correlación con la morfología y diseño pintado. En M. Albeck (Ed.), *Taller De Costa a Selva. Producción e intercambio entre los Pueblos Agroalfareros de los Andes Centro Sur* (pp. 153-176). Jujuy: UNJU.
- Bennett, W., E. Bleiler & F. Sommer. (1948). *Northwest Argentine Archeology*. London: Yale University Press, N° 38.
- Bregante, O. (1926). *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Buenos Aires: Estrada.
- Casanova, E. (1933). Tres ruinas indígenas en la Quebrada de La Cueva. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia*, 37, 255-319.
- Cremonte, M. B. & Gheggi, S. (2012). Espacios rituales y cultura material en un sitio arqueológico Humahuaca-Inca (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina). *Revista Española de Antropología Americana*, 42(1), 9-27.
- Debenedetti, S. (1910). Exploración arqueológica en los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy). *Publicaciones de la Sección Antropológica*, 6.
- Lafon, C. R. (1967). Un estudio sobre la funebria Humahuaca. *Runa*, 10, 195-255.
- López, M. (2011). *Chuchos o Cutis y Chacpas*. El culto a los cadáveres de infantes y adultos dentro de ollas según los extirpadores de idolatrías andinas. *Andes*, 22(1). Recuperado de: <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-80902011000100002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-80902011000100002&lng=es&nrm=iso)>



- Madrazo, G. & Ottonello, M. (1966). Tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde. *Monografías*, 1, 1-79.
- Nielsen, A. (1997). *Tiempo y cultura material en la Quebrada de Humahuaca 700-1650 d.C.* Tilcara: UBA.
- Nielsen, A. (2001). Evolución social en Quebrada de Humahuaca (AD 700-1.536). En E. Berberían, & Nielsen, A. (Eds.), *Historia argentina prehispánica*, (pp. 171-264). Córdoba: Editorial Brujas.
- Nielsen, A. (2007a). *Celebrando con los antepasados. Arqueología del espacio público en Los Amarillos, Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina.* Buenos Aires: Mallku Ediciones.
- Nielsen, A. (2007b). El Período de los Desarrollos Regionales en la Quebrada de Humahuaca: aspectos cronológicos. En V. Williams, B. Ventura, A. Callegari, & H. Yacobaccio, (Eds.), *Sociedades Precolombinas Surandinas* (pp. 235-250). Buenos Aires: Buschi.
- Palma, J. (1993). Aproximación al estudio de una sociedad compleja: un análisis orientado en la funebria. *Arqueología*, 3, pp. 41-68.
- Palma, J. (1998). *Curacas y Señores. Una visión de la sociedad política prehispánica en la Quebrada de Humahuaca.* Tilcara: UBA.
- Parker Pearson, M. (1993). The Powerful Dead: Archaeological Relationships Between the Living and the Dead. *Cambridge Archaeological Journal*, 3, 203-229.
- Raffino, R. (2007). *Las poblaciones indígenas en Argentina.* Buenos Aires: Editorial EMECE.
- Ramundo, P. (2014). Consumo cerámico en la quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. En M. Cremonte, (Ed.), *Cerámicas prehispánicas de la Quebrada de Humahuaca. Una visión desde las prácticas sociales del pasado y del presente.* Jujuy: Editorial UNJU (en prensa).
- Ramundo, P. & Sanz, D. (2012). Análisis de la cerámica del sitio Antiguito y su aporte al estudio de la manufactura e interacción en la quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Comechingonia Virtual*, 6(1), 59-85.
- Tarragó, M.; González, L.; Ávalos, G. & Lamamí, M. (2010). Oro de los señores. La tumba 11 de La Isla de Tilcara (Jujuy, Noroeste Argentino). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 15, 47-63.
- Tarragó, M. (2011). Símbolos, ofrendas y bienes metálicos en la puna y quebrada de Humahuaca, Noroeste Argentino. En *Religion and representation in the development of Southern Andean Civilization: Tiwanaku, Wari and Transcultural Art of the SAIS.* Los Angeles: The Cotsen Institute of Archaeology, UCLA.